

III Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales ELMECS

Manizales, Colombia 30 – 31 de Agosto, 1 de septiembre 2012

Sistematización de Índices e Indicadores alternativos de desarrollo para América Latina. (En el camino a la medición del Buen Vivir)

Mauricio Phélan C. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UCV

mauphelan@gmail.com.

Sary Levy C. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UCV

saryle@yahoo.com

Alejandro Guillén PYDLOS, Universidad de Cuenca, Ecuador.

alejandro.guillen@ucuenca.edu.ec

Introducción

Desde que se ha planteado la idea de crecimiento económico como modelo han emergido críticas al mismo, tanto en el plano teórico como en el plano de la medición. Desde entonces, se han creado un conjunto – nada despreciable - de enfoques y sus respectivos indicadores e índices, denominados alternativos, que conforman una buena base de información cuantitativa y cualitativa. Ejemplos de ello son: el Indicador de Progreso Genuino; el Índice de Progreso Social, el Índice de Desarrollo Humano, el Índice de Capacidades Básicas, el Índice de Felicidad, el Índice de Desigualdad de Género, entre otros. Recientemente en Bolivia y en Ecuador, desde los pueblos originarios andinos, se viene proponiendo el enfoque del Buen Vivir (*Sumak Kawsay*) como una perspectiva contra-hegemónica o post desarrollista, que aún no alcanza su definición definitiva. Es un concepto en construcción que reclama –para efectos de las políticas públicas– su operativización o expresión en indicadores.

El trabajo que aquí se presenta tiene como objetivo hacer una revisión metodológica de un conjunto de índices alternativos de desarrollo, como paso fundamental y previo para construir los indicadores del Buen Vivir y, eventualmente, su índice. Se realiza un análisis de los índices a partir de sus dimensiones y sus formas de medición. Con la

finalidad de facilitar la sistematización, se hace un ejercicio comparativo con los países de América Latina.

Sobre el desarrollo y su medición

Suficientes evidencias empíricas demuestran que no hay relación automática entre el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y el bienestar de las sociedades; de igual manera, que el crecimiento económico no genera necesariamente desarrollo y, más recientemente se afirma que tampoco los altos niveles de desarrollo aseguran la felicidad de sus poblaciones. Buena parte de los indicadores económicos tradicionales, como es el caso del PIB y del ingreso *per cápita* mundial, sugerían que los procesos globalizadores favorecían la prosperidad. Sobre esta afirmación, aceptada mundialmente, surgieron diferentes reacciones y cuestionamientos en tanto que escondían problemas, como la distribución no equitativa de sus logros y, no en pocos casos, la profundización de desigualdades (Levy 2011).

El planteamiento de las voces críticas es que el concepto de desarrollo reclama ser pensado desde diferentes enfoques, lo que lleva a incorporar distintas dimensiones tanto en su conceptualización como en su medición. Todo indica que las estrategias implementadas en muchos países del mundo no logran alcanzar los resultados que conllevan al desarrollo.

Las críticas relativas a la pobreza, la desigualdad, el desempleo y del papel de las instituciones fueron recogidas por el término *Desarrollo Social* evidenciando la insuficiencia de los indicadores - hasta entonces utilizados - así como la necesidad de cerrar la brecha Norte-Sur y las brechas o desigualdades internas a los países. No pocos fueron los indicadores y mecanismos de medición incorporados en este sentido: línea de pobreza, mediciones de pobreza crítica, niveles de desempleo, subempleo, salario mínimo/canasta alimentaria, coeficiente *Gini* y muchos otros.

Desarrollo con rostro humano (UNICEF) y *Transformación productiva con equidad* (CEPAL) fueron las nuevas nomenclaturas de los programas de desarrollo que planteaban un enfoque más amplio, destacando la multidimensionalidad de los problemas sociales. Estos, a su vez, favorecieron la identificación de otra serie de determinantes y requisitos que se expresarían en el Marco Integral del Desarrollo del Banco Mundial. Las

críticas vinculadas al progresivo deterioro del ambiente y los recursos no renovables se recogieron también en el concepto de *Desarrollo Sustentable* destacando, además, el considerar a las generaciones futuras como beneficiarias de proyectos de desarrollo. El desarrollo sustentable se caracteriza por no ser de carácter nacional; sus límites ecológicos que establecen el ecosistema o área que ha de ser preservada consideran también las necesidades y requerimientos de bienestar de generaciones presentes y futuras. De esta manera se observa que aunque los procesos de globalización dejan sentir su impacto en la conceptualización del desarrollo, estas perspectivas tampoco resultan satisfactorias y, por el contrario, acrecientan las dificultades de importantes sectores de la sociedad. Cualquier salida local o nacional pasa por el requisito de su viabilidad o aceptación mundial, evidenciando la necesidad de revisar el concepto y la medición del desarrollo dentro del contexto actual.

Junto a los enfoques alternativos está su medición, para la cual se deben revisar algunos términos a efectos de su transformación - desde su definición unidimensional, concreta, agregada a nivel macro y con una medición fundamentalmente objetiva - a una conceptualización multidimensional, con énfasis en sus determinantes micro y una medición que debe incluir aspecto subjetivos.

Índices Alternativos

A fin de tener una idea más completa del desarrollo y del bienestar, en las últimas décadas se han producido un buen número de indicadores y de índices alternativos, en su mayoría a escala local. La lista de índices puede ser larga, en tanto se han hecho a escala global y, también, regional y nacional. Para Quinti & Abruzzini (1997) los indicadores de desarrollo han pasado por distintas generaciones. La primera generación está conformada, predominantemente, por la utilización de indicadores económicos; tales son los casos de: ingreso per-cápita, PIB. En la segunda, caracterizada por la combinación de indicadores económicos con indicadores sociales, surgen agrupaciones de indicadores económicos con indicadores sociales relativos a sanidad, educación, vivienda, ambiente, servicios. Con estas combinaciones se busca una mayor cobertura de los diferentes aspectos de la vida social. El énfasis se coloca, sobre todo, en la medición de la calidad de vida y, especialmente, del bienestar. Como ejemplo de estos indicadores agrupados se presenta el de Calidad Material de la Vida (ICFV) el cual asocia la esperanza de vida

con la mortalidad infantil y el alfabetismo. Una tercera generación, caracterizada por la utilización de índices sociales, dentro de los cuales se inscribe el Índice de Desarrollo Humano Sostenible y sus índices asociados.

Tomando la clasificación provisional que hace Gudynas (2011) sobre los enfoques de desarrollo se plantea una primera división que se debe tomar en consideración. Divide en propuestas de *desarrollo alternativos* y propuestas *alternativas al desarrollo* y, con base a la cual se propone el siguiente cuadro.

Clasificación provisoria de desarrollos alternativos y alternativas al desarrollo

Alternativos dentro del progreso y la modernidad	
Alternativas instrumentales clásicas	Reparación de los efectos negativos, desarrollo nacional popular, nuevo desarrollismo, neoextractivismo progresista.
Alternativas enfocadas en las estructuras y los procesos económicos y el papel del capital.	Alternativas socialistas, estructuralismo temprano, marxistas y neo marxistas, dependentistas, socialismo del SXXI
Alternativas enfocadas en la dimensión social.	Límites sociales del crecimiento, énfasis en el empleo y la pobreza. Desarrollo Humano, Desarrollo a escala humana.
Alternativas que reaccionan a los impactos ambientales.	Ecodesarrollo, sustentabilidad débil y parte de la fuerte.
Alternativas más allá del progreso y de la modernidad	
Convivencialidad Desarrollo sustentable superfuerte, biocéntrico. Crítica feminista, economía del cuidado Desamaterialización de las economías, decrecimiento parcial Interculturalismo, pluralismo, ontologías, relacionales Algunas manifestaciones del Buen Vivir	

Fuente: Gudynas 2011

Buena parte de los indicadores revisados para este trabajo se inscriben dentro de lo que el autor denomina modelos “Alternativos dentro de la ideología del progreso y la modernidad”. Estos son: el Índice de Capacidades Básicas, el Índice de Desarrollo Humano y sus asociados como el Índice de Desigualdad de Género, el Desarrollo a

Escala Humana. Ninguno de los índices encaja dentro de los enfoques “Alternativos más allá del progreso y de la modernidad”.

En otra clasificación propuesta por Barómetro de España (2008), se encuentran tres grupos de indicadores e índices.

- 1.- Índices basados en la monetarización de variables (correcciones del PIB), dentro de los cuales está el Índice de Progreso Genuino.
- 2.- Índices ponderados a partir de variables no monetarizadas, dentro de los cuales están el Índice de Desarrollo Humano (IDH) y el Índice de Capacidades Básicas ICB, entre otros.
- 3.- Balances sociales sin construir índices sintéticos, por ejemplo, el Índice de Bienestar Social IBS

En resumen, y a partir de los autores revisados, se seleccionaron índices de segunda y de tercera generación, índices alternativos de desarrollo, índices ponderados a partir de variables no monetarizadas y balances sociales sin construir índices sintéticos. De manera adicional se seleccionaron índices que permiten hacer comparaciones entre los países de América Latina. Los índices escogidos se separaron en aquellos que no disponen de serie de indicadores para los países, bien porque no están actualizados o bien por ser aplicados a escala nacional o para grupos de países, y en aquellos índices que sí presentan series de indicadores para los países, en especial para América Latina.

Grupo de Índices sin información o con información limitada.

- Índice de Progreso Genuino (IPG)/ Genuine Progress Index (GPI)
- Índice de Calidad de Vida Física (ICVF)/Physical Quality of Life Index (PQLI)
- Felicidad Interna Bruta (FIB) Gross National Happiness (GNH)
- Índice de Bienestar Social (IBS)
- Better Life Index (BLI)

Grupo de Índices con información por países

- Índice de Desarrollo Humano (IDH)/ Human Development Index (HDI)
- Índice de Desigualdad de Género (IDG)
- Índice de Capacidades Básicas ICB
- Satisfacción con la Vida (SV)
- Índice de Prosperidad (IP)/ *Prosperity Index*
- Índice de Felicidad Planetaria / *Happy Planet Index* (HPI)

A continuación se presenta una breve explicación de cada uno de los índices seleccionados.

Grupo de Índices sin información o con información limitada

Índice de Progreso Genuino (IPG)

El IPG, también llamado *Índice de Progreso Real*, es un índice que se viene aplicando desde la década del 50 a nivel mundial. Se considera un índice que tiene en cuenta valores ecológicos y el desarrollo sostenible como necesarios para el bienestar social. El IPG, diseñado para sustituir al tan criticado Producto Interno Bruto (PIB), es un indicador para medir el bienestar económico y el progreso social de un país. El IPG amplía el marco de la contabilidad tradicional incluyendo el alza de las inversiones netas de capital y las inversiones en trabajo. Tiene como objeto reflejar actividades no remuneradas por el mercado como el trabajo doméstico no remunerado, el voluntariado y el cuidado de familiares. Contabiliza a la baja los costes derivados de la degradación ambiental y la pérdida de recursos naturales, las desigualdades de renta, la deuda externa y la delincuencia. El IPG está compuesto por más de veinte variables que no son recogidas por el PIB y por el PIB per cápita; además, diferencia entre el crecimiento económico que añade bienestar y aquel que no lo hace. Éste índice facilita, tanto a los ciudadanos como a los políticos, unos valores más precisos en relación a la salud de la economía y su repercusión real en la sociedad a lo largo del tiempo. Recoge los mismos datos de consumo personal que hace el PIB en valor monetario pero, además, ajusta algunos factores, como la distribución de la renta; añade otros, como el valor de la actividad doméstica y de voluntariado; y elimina otros, como los costes de los delitos y

de la contaminación. Para éste índice no se encontraron series de datos (Talberth, Cobb Y Slattery 2007).

Índice de Calidad de Vida Física (ICVF)

El Índice Calidad de Vida Física (ICVF) es ideado por M.D Morris en la década de los setenta como cuestionamiento al PIB como medida sintética del desarrollo. El índice tiene como finalidad la medición del bienestar de manera directa. Es un índice sencillo construido con el promedio no ponderado de los siguientes indicadores: mortalidad infantil por cada mil nacidos vivos; esperanza de vida a la edad de un año; índice de alfabetización adulta (expresado en porcentaje). El ICVF fue un buen intento por incorporar indicadores sociales sobre los económicos en la cuantificación del bienestar como concepto alternativo. La propuesta no logró posicionarse ni en el mundo político ni en el académico y el PNB se mantuvo como el indicador hegemónico por un par de décadas más (Griffin en Ibarra 2001). No se encontraron series de datos, pero se incorpora por el papel que tuvo en la búsqueda de medidas alternativas al PIB.

Felicidad Interna Bruta (FIB)

Felicidad Interior Bruta (FIB), también conocido como Felicidad Nacional Bruta (FNB), es un indicador que mide la calidad de vida en términos más holístico y psicológicos que el PIB. El término fue propuesto por Jigme Singye Wangchuck, rey de Bhután, en 1972, en respuesta a las críticas de la constante pobreza económica de su país. Este concepto se aplicaba a las peculiaridades de la economía de Bhután cuya cultura estaba basada principalmente en el budismo. Mientras que los modelos económicos convencionales observan el crecimiento económico como objetivo principal, el concepto del índice de FIB se basa en la premisa de que el verdadero desarrollo de la sociedad humana se encuentra en la complementación y refuerzo mutuo del desarrollo material y espiritual. Los cuatro pilares de la FIB son: la promoción del desarrollo socioeconómico sostenible e igualitario; la preservación y promoción de valores culturales; la conservación del medio ambiente; y, el establecimiento de un buen gobierno.

Es un índice sintético que se basa sobre mediciones de subjetiva del bienestar, las cuales son consideradas tan importante como las medidas objetivas del PIB. Se estudia el bienestar o la felicidad de una población a partir de nueve dominios, que son: bienestar psicológico; salud; educación; uso del tiempo; diversidad cultural y resiliencia; gobernabilidad o buen gobierno; comunidad; diversidad ecológica y resiliencia; nivel de vida. El Índice de FIB fue construido aplicando una metodología multidimensional conocida como Método de Alkire-Foster (2011). La búsqueda de la felicidad es una meta y una aspiración humana universal. Los datos para el Índice de FIB son recogidos mediante una encuesta administrada a una muestra representativa tomada a nivel de distrito y de región. La Muestra es de 7142 personas. No hay datos para países, sino para Buthan, hasta el presente el único país que lo calcula. Las Naciones Unidas, por consenso, adoptaron una resolución titulada "La Felicidad: hacia un enfoque holístico del desarrollo".

Índice de Bienestar Social (IBS)

Una iniciativa importante fue la de la Comisión Sur en la década de los ochenta, comisión integrada por algunos de los protagonistas de los nuevos modelos alternativos al desarrollo, tales como Mahub ul Haq, Max Neef, Dharam Ghai, Meghnad Desai, Hazel Henderson. Esta comisión establece redefinir el desarrollo, desde su concepción economicista hacia una de carácter social y humanista. Se proponen un conjunto de indicadores sociales "más efectivos" y la construcción de un Índice de Bienestar Social (IBS). En 1989 la comisión se reúne en Caracas, Venezuela, con la finalidad de buscar unos acuerdos mínimos dentro de los cuales está la propuesta de medir la calidad de vida en dimensiones tales como la pobreza, la condición biológica de la infancia, la salud, la educación, la nutrición, el empleo y el ingreso, la contaminación y la destrucción de los recursos naturales. El esfuerzo de esta comisión contribuyó a aumentar el conocimiento sobre la importancia de los indicadores sociales, tanto para la comprensión de la realidad social como para definición de políticas públicas (Comisión Sur 1989). En 2005 el INE-Venezuela inicia la construcción del IBS con datos provenientes de la Encuesta de Hogares por Muestreo, definiéndolo un indicador cuantitativo sintético que proporciona una medida multidimensional del bienestar social, permitiendo establecer comparaciones entre diferentes espacios territoriales en

un momento del tiempo. El IBS se compone de cuatro dimensiones y nueve indicadores. Las dimensiones son: salud, educación, ingreso y empleo. El cálculo del índice se realiza mediante el promedio geométrico de los nueve indicadores; su valor oscila entre 0 y 1, creciente con el grado de bienestar. No se encontraron indicadores para países de América Latina solamente para entidades federales de Venezuela, serie desde 1995 - 2005 (Salinas 2005).

Better Life Index (BLI)

El BLI es un índice reciente y tal vez uno de los más completos. Es un índice elaborado por la OCDE solamente para los países integrantes de esta organización. Mide el bienestar y el progreso de las sociedades. Considera el funcionamiento del sistema económico, las diversas experiencias y las condiciones de vida de las personas y hogares. Tiene como objetivo apoyar el diseño de políticas públicas así como mejorar el entendimiento de los factores que impulsan el desarrollo social, a partir de mejores mediciones de bienestar. El Índice se construye con 11 dimensiones: vivienda, ingreso, empleo, comunidad, educación, ambiente, gobernanza, salud, satisfacción de vida, seguridad, balance trabajo-vida); en tres áreas: calidad de vida, condiciones materiales y sostenibilidad en el tiempo. Se cuenta con indicadores solamente para Chile y México, únicos países latinoamericanos integrantes de la OCDE (oecdbetterlifeindex.org).

Grupo de Índices con información para países

Índice de Desarrollo Humano (IDH)

Para principios de la década de los noventa se presenta a la luz pública el concepto de Desarrollo Humano como una iniciativa de Mahbuh ul Haq (1995), basado principalmente en la obra de Amartya Sen (1999) y como respuesta a las repetidas críticas hacia el enfoque de crecimiento centrado en la economía, concepto que con el correr de los años se ha profundizado. El Desarrollo Humano va mucho más allá del ingreso y el crecimiento económico, abarcando las potencialidades y capacidades de la población. Es una nueva visión centrada en las personas, en el mejoramiento de su calidad de vida y en su participación, tanto en el ámbito productivo como en la

promoción de su propio bienestar. Se trata de una visión multidimensional del desarrollo en la cual se armonizan e integran dimensiones económicas y sociales relevantes. El Desarrollo Humano es el proceso de ampliación de las oportunidades y de las capacidades de las personas y no un aumento de la utilidad y de la satisfacción económica. Destrona al PIB como primer indicador del desarrollo. Cuestiona la idea de que el medio para alcanzar el desarrollo es la acumulación de capital físico –inversión en industrias y equipos– por una prioridad en la acumulación de capital humano. La inversión en educación de calidad suele producir más rendimientos económicos que los que se derivan de la inversión en capital físico. El desarrollo humano nos entrega un elemento normativo para la acción.

Como muchos conceptos en ciencias sociales, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) persigue “medir el nivel medio” de algunas de las capacidades humanas presentes en una sociedad. El IDH ha pasado por una serie de cambios y ajustes en su metodología de cálculo, desde su aparición en 1990 hasta el presente. En la actualidad se construye mediante la combinación de tres dimensiones derivadas de las oportunidades fundamentales para alcanzar una vida buena. Son éstas: disfrutar una vida larga y saludable la cual se mide con el indicador demográfico esperanza de vida al nacer; acceso a la educación, medida a través de indicadores sociales como los años promedio de escolaridad y los años esperados de escolarización; por último, la dimensión nivel de vida digno, medida a través del Ingreso Nacional Bruto, indicador que dibuja las oportunidades económicas. El IDH es el resultado de la media geométrica de cada uno de los índices normalizados que miden los logros de cada dimensión. El índice tiene un recorrido de 1 a 0, donde la unidad ofrece un boceto de una situación ideal plena de oportunidades para la gente. El cero, lo contrario, la situación que se debe superar o, en algunos casos, evitar (PNUD 2011). Hay disponibilidad de datos para todos los países de América Latina, sin embargo el IDH del 2011 no es comparable con las ediciones anteriores.

Índice de Desigualdad de Género (IDG)

El IDG es un índice que mide las desventajas de las mujeres a través de tres dimensiones: la salud sexual y reproductiva, el empoderamiento y el mercado laboral. La dimensión salud se compone de la Tasa de Mortalidad Materna y la Tasa de Fecundidad Adolescente. La dimensión empoderamiento está constituida por mujeres y

hombres con al menos educación secundaria y participación de mujeres y hombres en escaños parlamentarios. La tercera dimensión se relaciona con el mercado laboral por la tasa de participación de mujeres y hombres en la fuerza laboral. El IDG está asociado al IDH y, en ese sentido, refleja la pérdida de desarrollo humano causada por la desigual existente entre los logros de mujeres y hombres en las dimensiones señaladas. Varía entre 0 y 1, donde el 0 indica un desarrollo igual entre ambos sexos. Al contrario, el 1 expresa que las mujeres registran el peor desarrollo en las dimensiones medidas (PNUD 2011). El índice se calcula para los países que dispongan de los datos necesarios. Hay disponibilidad de información para la mayoría de los países, y para el caso de América Latina están todos.

Índice de Capacidades Básicas (ICB)

El Índice de Capacidades Básicas (ICB) es un índice alternativo desarrollado por *Social Watch*, a partir de un índice de Calidad de Vida para *Action for Economic Reform* para la coalición de *Social Watch* en Filipinas. Está inspirado en la medida de pobreza de capacidades, propuesta por Amartya Sen. Propone añadir a la dimensión económica -vía el ingreso -indicadores de distintas capacidades de la población en salud y educación, asociadas con el desarrollo social. El ICB se construye con tres dimensiones: educación, salud, y salud sexual y reproductiva. Su valoración cercana a 100 traduce el desiderátum de “dignidad para todos” que proclama la Declaración Universal de los Derechos humanos e indica el cumplimiento de los derechos sociales elementales, siendo un punto de partida para el logro de objetivos de bienestar social. El índice está compuesto por indicadores sociales básicos, de fácil acceso en la mayoría de los países, lo que garantiza el seguimiento del desempeño en cada uno. El ICB está altamente correlacionado con otros indicadores e índices, específicamente con la información utilizada para medir el progreso hacia los diferentes Objetivos de Desarrollo del Milenio acordados internacionalmente en el año 2000 e, igualmente, con el IDH. El ICB puede ser utilizado para asignar valor a cada país por lo que se pueden realizar comparaciones con otros países y el progreso puede ser evaluado a lo largo del tiempo. Se cuenta con una serie de datos desde 2007 a nivel internacional, y se tiene información para todos los países de América Latina. (<http://www.socialwatch.org/es>)

Satisfacción con la Vida (SV)

El índice de satisfacción con la vida (SV) es un índice que mide la felicidad como alternativa a las medidas tradicionales como es el PIB. A la persona, además de su percepción de sentirse bien, se le incorpora un sentido de vitalidad individual, las oportunidades para emprender actividades atractivas y con significado que confieran sentimientos de competencia y autonomía, así como la posesión de un cúmulo de recursos internos que permitan enfrentar las situaciones cuando vayan mal. La fuente de información para este índice es mediante la aplicación de encuestas sobre la percepción de un solo aspecto del bienestar: la satisfacción de la vida. Las encuestas han sido aplicadas por la empresa *Gallup*.

Índice de Prosperidad (IP)

Índice desarrollado por *Legatum Institute* que explora la prosperidad, definida como la felicidad, la salud y la libertad. El Índice de Prosperidad (IP) muestra que, además del éxito económico, la prosperidad de una sociedad se basa en familias y comunidades sólidas, libertad política y religiosa, educación y oportunidad, y un entorno saludable. La prosperidad es entendida desde una doble perspectiva: individual y colectiva. Con ella se ofrece una combinación holística de riqueza material y de satisfacción de vida. En lo general se evalúan también las oportunidades que brindan los países con respecto al crecimiento y a la calidad de vida. El concepto de prosperidad es multidimensional. En la medición incorpora elementos cualitativos no capturados por el PIB per cápita. La medición de la prosperidad se realiza a partir de ocho subíndices con 89 variables de las cuales 28 son subjetivas y son tomadas de los estudios de Gallup. Los subíndices son: Economía, Emprendimiento y Oportunidad, Gobernabilidad, Educación, Salud, Seguridad y Protección, Libertad Personal y Capital Social. El peso que se le asigna a cada variable se determina a través de un análisis de regresión con diferentes niveles de precisión. Para sus cálculos se nutre de diferentes datos provenientes de la empresa Gallup, Banco Mundial, PNUD, OCDE, entre otras instituciones. El índice se administra anualmente a 110 países, entre ellos, todos los países de América Latina están estudiados. Se cuenta con una serie desde 2007. (<http://www.prosperity.com/default.aspx>) (Legatum Institute 2011)

Índice de Felicidad Planetaria (Happy Planet Index HPI)

Índice creado por la Fundación Nueva Economía (NEF), el Índice de Felicidad Planetaria (Happy Planet Index) es una medida innovadora que evidencia la eficiencia ecológica con la que el bienestar se distribuye mundialmente. El HPI no intenta mostrar la felicidad de un país sino la eficiencia relativa de cómo los países transforman los recursos naturales en una vida larga y feliz para sus ciudadanos. El índice señala que es posible alcanzar una vida larga y feliz sin comprometer en exceso los recursos naturales. Intenta medir que el alto consumo de recursos no renovables no necesariamente produce altos niveles de bienestar y, por el contrario, que es factible alcanzar altos niveles de bienestar con un bajo consumo de recursos no renovables. Destaca que el modelo de desarrollo seguido en occidente, si bien puede alcanzar larga vida y buenos niveles de bienestar, lo logra con un alto costo de recursos naturales. Es un índice que combina tres dimensiones y tres indicadores que son: Esperanza de Vida al Nacer, Satisfacción en la Vida (medición subjetiva del bienestar) y Huella Ecológica. Se cuenta con indicadores y el índice para todos los países de América Latina (<http://www.happyplanetindex.org/>).

Análisis Comparativo

De la revisión comparativa de los índices alternativos, de sus dimensiones y variables, se reflexiona acerca de la necesidad de crear un índice del *Buen Vivir*. Lo primero que habría que preguntarse es si, con base a la clasificación provisional de Gudynas (Ibid 2011) -dentro de la cual el Buen Vivir está dentro de los enfoques alternativos al desarrollo- su medición, como ejercicio, tiene sentido para captar las dimensiones que se plantean desde la cosmovisión andina. Dimensiones que en el plano comunitario y ambiental buscan la convivencialidad, es decir, pasar de lo antropocéntrico a lo biocéntrico o a la ecología profunda. En lo económico a la desmaterialización de las economías y en parte decrecimiento. En lo social, el inter-culturalismo, pluralismo, ciudadanías expandidas. La medición del *Buen Vivir* puede interpretarse de alguna forma como no necesaria, pues el concepto mismo de medir -el cual además implica el ejercicio de cuantificar, clasificar y comparar- se inscribe más en el discurso de la idea de progreso y modernidad que en las perspectivas post-desarrollistas. “El caso del Buen

Vivir se puede reinterpretar como una “plataforma” política, a la cual se llega desde diferentes tradiciones, posturas diversas y específicas, y allí donde se comparte la crítica sustantiva al desarrollo como ideología, se exploran alternativas a éste” (Gudynas 2011; 51). En consecuencia, la operativización del *Buen Vivir* se debe buscar por otros caminos, más bien apuntando hacia consideraciones cualitativas. En todo caso, la revisión de los índices alternativos permite considerar algunos aspectos que seguramente contribuirán con la operativización del Buen Vivir o de cualquier otro enfoque alternativo de desarrollo.

Diversidad de Indicadores

De la comparación de los índices salta a la vista, en primer lugar, la diversidad en cuanto al número y tipo de dimensiones e indicadores adoptados para medir la perspectiva multidimensional del desarrollo, encontrando desde índices con una sola dimensión hasta índices con más de diez dimensiones. Desde la simplicidad hasta la complejidad. En la revisión de los índices llama la atención el índice de la OCDE *Better Life Index* (BLI), el de Felicidad Interna Bruta (FIB) y el de Prosperidad (IP), todos ellos por la incorporación de dimensiones y variables que miden condiciones cotidianas de las personas, condiciones que, en algunos casos, son fundamentales para la vida. Son las dimensiones: *vivienda, comunidad, gobernanza, seguridad, balance vida–trabajo y libertad*. La *vivienda* digna ha sido considerada una de las mayores aspiraciones en la mayoría de las sociedades contemporáneas, un derecho fundamental. Dentro de esta dimensión caben aspectos tales como la propiedad, el espacio, los servicios, el entorno y los materiales. En el caso del BLI, esta dimensión contempla el hacinamiento y la disposición de servicios de salubridad. En el caso de del FIB, además del hacinamiento y la salubridad, incorporan materiales del techo.

Se incluye también a la *comunidad* como el reconocimiento a la vida en sociedad en la cual las redes de apoyo, el sentido de colectivo, tiene un peso importante más allá de la vida individual. Otra dimensión que complementa la perspectiva comunitaria es la de *gobernanza* en la cual se aborda la eficacia de las instituciones, el respeto a las leyes y la participación de las personas en la vida política. Más en el plano individual, el uso del tiempo como expresión de bienestar, en tanto que éste es dedicado a la actividad productiva y de descanso y recreación. Una dimensión fundamental es la *libertad*,

solamente abordada por el Índice de Prosperidad (IP), la cual es vista desde el derecho individual y en reconocimiento al otro, o desde la tolerancia.

Finalmente, otra dimensión que ha sido incorporada en la medición multidimensional de los índices revisados es la ambiental. Si bien el ambiente como parte importante de los enfoques del desarrollo comienza a ser tomado en cuenta, es con la Huella Ecológica, Índice de Planeta Feliz (*Happy Planet Index*) y en el *Better Life Index* (BLI) que se incorpora en las mediciones alternativas. De los índices revisados el enfoque de género es tal vez el menos considerado, en la construcción de los indicadores está contemplado de manera completa en el Índice de Desigualdad de Género (IDG) construido por el PNUD. En el BLI se incorpora la diferencia de género en el uso del tiempo libre, y solo para las madres y su relación con el trabajo.

Índices Alternativos y Dimensiones. Cantidad de Indicadores por índices.

Dimensiones	Índice Proprosperidad	FNB/FIB	BLI	ICVF	IBS	IDH	IDG	ICB	Satis Vida	HPI
Salud/Demografica	2	2	2	2	3	1	2	2		1
Educación	3	4	2	1	1	2		3		0
Cultura		1								
Ingreso/Economia	3	2	2		1	1				
Empoderamiento							2			
Empleo			2			1	1			
Bienestar Subjetivo	2	4	1						1	1
Ambiente		4	1							1
Habitat		1	2		3					
Comunidad	2	3	1							
Gobernanza	3	4	2							
Seguridad	2	1	2							
Uso del Tiempo		2	3							
Emprendimiento y Oportunidades	3									
Libertad	2									
TOTAL	22	28	20	3	8	5	5	5	1	3

Fuente: Elaboración propia 2011

Dentro de esta variedad de dimensiones vale destacar la incorporación de indicadores de carácter subjetivo y su combinación con indicadores objetivos. El uso conjunto y/o combinado de indicadores objetivos y subjetivos permite tener una aproximación más completa del fenómeno que se quiere medir, en este caso, el desarrollo o el bienestar. En los casos analizados los indicadores objetivos son los que reflejan las condiciones socioeconómicas de las sociedades tomando como parámetro del “estado de las cosas”. Con estos indicadores se clasifican y comparan los territorios a nivel regional, nacional o local, su crecimiento o sus brechas. En lo que respecta a los indicadores subjetivos, ellos reflejan percepciones y valoraciones de las personas en relación a su propio bienestar y en cuanto al “estado de las cosas” (CEPAL 2010). La aproximación, desde la combinación, permite tener la doble mirada desde lo público y desde lo individual, en especial para aquellas dimensiones que llevan implícito el concepto de calidad, de satisfacción, de uso. Por ejemplo, la comunidad, presente en tres de los índices revisados (*Prosperity*, FIB, BLI), mide las redes sociales conformadas por familiares, vecinos y amigos como soporte en caso de calamidades. También, abarca aspectos como el trabajo voluntario, donaciones, sentido de pertenencia o arraigo en la comunidad, confianza en el otro. En otro caso, la dimensión Salud/Demográfica es igualmente estudiada mediante la combinación de indicadores objetivos y subjetivos en estos tres índices.

La principal limitante para construir índices es la obtención de los datos con periodicidad y, si es posible, con ciertos niveles de desagregación por sexo y territorio. Los datos objetivos de los índices estudiados son tomados generalmente de fuentes de organismos nacionales e internacionales, de instituciones oficiales, de censos, encuestas de hogares por muestreo y de registros administrativos. Las fuentes de datos y de información estadísticas son abundantes con una clara tendencia a ampliar la oferta y a facilitar el acceso. Sin embargo, para el caso de los datos subjetivos no son tan abundantes ni con la misma cobertura. En la mayoría de los casos los datos se obtienen a partir de encuestas de opinión, de valores o sobre tópicos específicos tales como satisfacción, victimización, percepción, entre otros. También se recurre a estudios más de tipo cualitativo, tales como sesiones de grupo. Para la construcción de indicadores subjetivos, en los índices analizados, se ha recurrido a estudios o encuestas *ad hoc* realizadas por las mismas instituciones. Vale el ejemplo de Buthan, que levanta una

encuesta a una muestra representativa de 7142 personas. En otros casos como el BLI o HPI se acude a empresas como *Gallup* o *World Values Survey* las cuales realizan frecuentemente estudios de opinión. Mención aparte se presenta para el análisis comparativo de los índices en el caso de América Latina. Una referencia obligatoria para la obtención de indicadores subjetivos es Latinobarometro, institución que permite el acceso libre y gratuito a las bases de datos sobre los diversos estudios de opinión pública¹.

Comparación

A continuación se presentan -a modo de ilustración- los índices alternativos revisados para los 19 países de América Latina.

Tabla N° 1

Cuadro Resumen de Indices Alternativos para América Latina

Países	Índice de Desarrollo Humano (IDH) 2011	Índice de Desigualdad de Género 2011	Índice de Capacidades Básicas (ICB) 2011	Satisfacción con la Vida (Gallup) 2009	Índice de Prosperidad 2011	Happy Planet Index (HPI) 2009
Argentina	0,797	0,372	97,88	7,135	0,54	58,95
Bolivia	0,663	0,476	86,30	6,504	-0,93	49,35
Brazil	0,718	0,449	95,44	7,573	0,40	61,01
Chile	0,805	0,374	98,11	6,289	1,10	49,72
Colombia	0,710	0,482	93,99	7,330	-0,32	66,10
Costa Rica	0,744	0,361	97,04	8,500	0,91	76,12
Cuba	0,776	0,337	98,94	6,740		65,68
Ecuador	0,720	0,469	89,98	7,576	-0,84	71,78
El Salvador	0,674	0,487	90,79	6,427	-0,72	55,46
Guatemala	0,574	0,542	80,44	6,680	-0,85	61,46
Honduras	0,625	0,511	86,37	7,430	-1,05	68,37
México	0,770	0,448	95,69	7,022	-0,04	60,99
Nicaragua	0,589	0,506	83,83	7,716	-1,02	55,58
Panama	0,768	0,492	93,55	7,091	0,71	60,54
Paraguay	0,665	0,476	93,52	7,793	-0,21	57,37
Peru	0,725	0,415	91,65	6,866	-0,47	47,80
Republica D	0,698	0,480	90,48	5,899	-0,58	54,37
Uruguay	0,783	0,352	97,73	6,751	1,20	37,24
Venezuela	0,735	0,447	95,42	6,890	-0,59	52,49

Fuentes: IDH 2011, Social Watch, Social Watch, Legatum Institute, HPI

Con esta presentación de los índices se busca comparar los valores entre los países, haciendo una correlación como se puede apreciar en la Tabla N° 2.

¹ Para conocer las bases de datos disponibles ver:
<http://www.latinobarometro.org/latino/latinobarometro.jsp>

Tabla N° 2 Correlaciones entre los Índices Alternativos

		IDH	IDesG	ICB	Satisf	Prosp	HPI
IDH	Correlación de Pearson	1	,798	,919	-,120	,767	-,128
	Sig. (bilateral)		,000	,000	,626	,000	,602
	N	19	19	19	19	19	19
IDesG	Correlación de Pearson	,798	1	,822	,017	,704	-,152
	Sig. (bilateral)	,000		,000	,944	,001	,534
	N	19	19	19	19	19	19
ICB	Correlación de Pearson	,919	,822	1	,057	,767	-,054
	Sig. (bilateral)	,000	,000		,817	,000	,826
	N	19	19	19	19	19	19
Satisf	Correlación de Pearson	-,120	,017	,057	1	,102	,601
	Sig. (bilateral)	,626	,944	,817		,678	,007
	N	19	19	19	19	19	19
Prosp	Correlación de Pearson	,767	,704	,767	,102	1	-,161
	Sig. (bilateral)	,000	,001	,000	,678		,510
	N	19	19	19	19	19	19
HPI	Correlación de Pearson	-,128	-,152	-,054	,601	-,161	1
	Sig. (bilateral)	,602	,534	,826	,007	,510	
	N	19	19	19	19	19	19

Fuente: Elaboración Propia

Un breve análisis de las relaciones entre los índices muestra que hay asociación (la significación es significativa al nivel 0,01 bilateral). Todos los índices guardan correlación entre ellos, salvo con Satisfacción con la Vida (*Gallup*). Solo mantiene correlación con éste último el *Happy Planet Index (HPI)*.

De este ejercicio se desprenden -como aspectos a ser analizados en posteriores trabajos- que hay cierta consistencia en las mediciones realizadas mediante indicadores objetivos, así como con índices que resultan de la combinación de indicadores objetivos y subjetivos como son los casos de HPI y *Prosperity (Legatum)*. Vinculado a lo anterior, las mediciones con indicadores subjetivos deben ser tratadas considerando tres aspectos, como son: las condiciones culturales presentes en las sociedades en las cuales se aplican; las condiciones psicosociales presentes para el momento en el que se administra el cuestionario; y, en tercer lugar, la teoría de la adaptación como la capacidad de

sentirse bien por pequeñas cosas o logros, aspecto éste asociado a las personas con mayores niveles de pobreza (Prieto 2012).

En resumen, los países que muestran menores valores en la medición subjetiva de la felicidad o de satisfacción por la vida no necesariamente están reflejando que tienen menos oportunidades y capacidades. Tampoco lo contrario, que los países con altos niveles de felicidad o de satisfacción subjetiva con la vida se encuentren en óptimas condiciones de bienestar.

Reflexiones finales

Un aspecto que debe señalarse, como primera reflexión a ser tomada en cuenta en la medición del Buen Vivir, tiene que ver con la búsqueda de lo nuevo y del buen uso de los indicadores e índices existentes. Es tan importante la búsqueda de nuevos indicadores sociales con mejores atributos, como el uso que se les dé a los tradicionales. De manera paralela a la investigación sobre nuevas mediciones, se debe hacer un esfuerzo por procurar el uso de los datos y de la información estadística (en este caso socioeconómica), en el sentido más amplio lo que incluye la mayor difusión entre la mayor cantidad de actores sociales posible.

En el camino de la búsqueda de nuevas mediciones tres aspectos sobresalen: la multidimensionalidad, la integración objetivo-subjetivo y la desagregación territorial. Estas tres características deberían ser consideradas a la hora de pensar en la operativización del Buen Vivir.

De los índices revisados los que ofrecen mayores elementos para ser considerados en la medición del BV son los índices de Prosperidad, *Better Life Index* y, sobre todo, el de Felicidad Interna Bruta (FIB) desarrollado en Bhutan. Este último índice tiene tres características fundamentales. La primera, es su perspectiva multidimensional; la segunda, el uso de indicadores tanto objetivos como subjetivos para abordar el estudio de estas dimensiones, por ejemplo, incluye hábitos, costumbres, creencias que están asociados al bienestar individual y colectivo, aspectos de la cotidianidad que dan evidencias de vivir una buena vida. La tercera característica es la aplicación del Método de *Alkire-Foster* (2011) para el desarrollo del índice. La adopción de este método facilita la descomposición por grupos y por dimensiones logrando igualmente satisfacer

el axioma de monotonía dimensional. Este método agiliza el camino hacia la desagregación de los indicadores y los índices por grupos sociales y poblacionales, y también para territorios.

El BV como propuesta desde los países andinos, debe incorporar, en su medición, elementos propios de la cultura de cada región considerando, además, los pisos ecológicos para cada caso. En términos metodológicos es importante destacar que para la medición del desarrollo, del bienestar, del Buen Vivir, es indispensable calcularlo más allá de los promedios nacionales. La desagregación por grupos, por género o territorial es una manera de visibilizar las desigualdades. Los esfuerzos para conseguir indicadores e índices más efectivos para las políticas públicas deben estar dirigidos cada vez más en este sentido. Finalmente, la medición subjetiva, que parece estar ganando espacio en las discusiones y en la práctica académica, debe ser realizada considerando factores culturales y psicosociales. Así mismo luce recomendable su combinación con indicadores de carácter objetivo.

Referencias

ALKIRE-FOSTER (2011) *Counting and multidimensional poverty measurement*, *Journal of Public Economics*. 95(7-8), Oxford, England. www.elsevier.com/locate/jpube.

BARÓMETRO SOCIAL DE ESPAÑA, (2008) *Traficantes de Sueños*, CIP-Ecosocial/, España

CEPAL/AECID/Latinobarometro (2010) *América Latina frente al espejo. Dimensiones objetivas y subjetivas de la inequidad social y el bienestar en la región*, Santiago de Chile.

COMISION SUR (1989), *Hacia una nueva forma de medir el desarrollo*, Caracas.

DI PASQUALE, Eugenio A (2008) La Operacionalización del concepto de bienestar social: un análisis comparado de distintas mediciones, en *Observatorio Laboral Revista Venezolana*, Vol 1, N° 2, Julio – Diciembre, 17 – 42, Venezuela

GUDYNAS, E (2011), Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: una breve guía heterodoxa, en *Más Allá del Desarrollo*, Edita Fundación Rosa Luxemburgo/ Abyayala, Ecuador.

IBARRA P, K UNCETA (2001) *Ensayos sobre el Desarrollo Humano*, Edita Icaria, España. Legatum Institute (2011) *Methodology*, NYC

LEVY C, S (2012) Del motor del progreso al la sensación de felicidad, en *Construyendo el Buen Vivir*, Guillén A y M Phelan (compiladores), Edita Universidad de Cuenca y PyDLOS, Ecuador.

PHÉLAN, M (2011) Revisión de índices e indicadores de desarrollo. Aportes para la medición el buen vivir (Sumak Kawsay) en *Obets. Revista de Ciencias Sociales*. Vol.6 (1): 69-95, Universidad de Alicante, España

PNUD (2011), Informe sobre Desarrollo Humano 2011. *Sostenibilidad y equidad. Un futuro mejor para todos*, Edita Mundiprensa, España.

PRIETO, Rodolfo (2012), *Felicidad, cultura o ninguna de las anteriores?* Blog Humanun, PNUD.

<http://www.revistahumanum.org/blog/felicidad-cultura/#.T-xFXUKFoLU.gmail>

THE ECONOMIST (2011), *Democracy Index 2011. Democracy under stress*, Economist Intelligence Unit, NYC.

TALBERTH, COBB & SLATTERY (2007). *The Genuine Progress Indicator 2006. A Tool for Sustainable Development*, Canada

SALINAS, J.F (2005) *Proposición de un Índice para medir Bienestar Social*, Informe para el INE, Venezuela.